

DESDE MELILLA

En la kabila de Frajana

A las cinco de la tarde nos esperaba el coronel Riquelme para ir a visitar la alcazaba de Frajana (Farjana, dicen los moros), que dista de esta plaza unos seis kilómetros. El coronel Riquelme es de las personas más amables y simpáticas que puede uno encontrarse en la vida; es además un hombre de valor y de inteligencia excepcionales, honra del Ejército español, y uno de sus más altos y sólidos prestigios. Las mejores páginas de su brillante y excepcional carrera, pues es uno de los coroneles más jóvenes del Ejército (tan joven que los soldados hispanos tienen que fijarse bien en las tres estrellas de ocho picos de su bocamanga para no confundirle con un teniente), escribiólas aquí, en Africa, donde reside desde hace veinte años y donde recibió el bautismo de sangre, ya que fué herido en el combate.

Conoce mejor que nadie el problema de Marruecos y más que nadie está obligado a conocerlo. Conoce al moro y su psicología, porque los largos años de convivencia hanle hecho poseedor de los secretos del alma musulmana, complicada y hermética, abroquelada por su fanatismo. Conoce al moro como el buen domador a la fiera que domina, y sabe perfectamente cómo puede sometersele por interés egoísta, ya que no cautivarsele por un sentimiento de amor humano por parte de él; se entiende, porque el moro, que individualmente puede ser un amigo leal de cualquiera que no sea de su raza, capaz de la abnegación y hasta del sacrificio como el que más, en colectividad, en cambio, de raza a raza, y aun de casta a casta, jamás se apartará de los suyos, como no sea obligado por un interés especialísimo, y aun así, siempre os permanecerá hostil en lo íntimo de su pensamiento y de su sentimiento.

Es como la bestia felina, que nunca os será adicta, aunque haya nacido en vuestro hogar, de generación en generación, y que siempre tiene la garra y la desconfianza alerta, obediendo a su salvaje instinto de raza de las selvas.

Vuestros halagos, vuestras caricias, la

aplacarán, la tranquilizarán, haciéndola entornar los ojos, como si la mirada se adormeciese ante la ausencia del peligro; vuestras amenazas, vuestros castigos podrán intimidarla, someterla de momento; pero jamás rendirla por entero a vuestro albedrío.

Si quisierais dominar una selva poblada de tigres, sin exterminarlos, tendríais que empezar por atraerlos con abundante cebo hasta dejarlos hartos, y luego arrancales uñas y dientes, pero por un procedimiento quirúrgico y con anestesia...

Tal es el problema de nuestra dominación en esta africana zona, poblada de feroces almas.

A estas gentes ningún español les inspira más confianza y simpatía que el coronel Riquelme, porque ninguno mejor que él sabe comprenderlos, tratarlos y atraerlos, hasta el extremo de que en los momentos más tremendos de la reciente catástrofe, cuando ya las kabilas rebeldes estaban a las mismas puertas de Melilla, y la plaza iba a ser víctima de la irrupción y presa del pillaje, sólo la habilidad y la experiencia, y también el valor heroico del coronel Riquelme pudieron evitar la más sangrienta, trágica y desastrosa de las jornadas.

—Todavía no conocer bien España servísio prestado por coronel—nos decía el moro Aomar, yerno de Asmani, jefe de la kabila, mientras recorriamos la alcazaba.

Y más tarde, otros que no eran moros nos explicaron cuál fué ese servicio. Tuvo lugar en los instantes en que Melilla se había quedado sin soldados, diseminadas las diversas columnas aquí y allá, por los campos, envueltas o acosadas por las harkas, embravecidas a causa de la derrota del general Silvestre. Todo era desolación y pánico en la plaza, incertidumbre y desconcierto en las kabilas vecinas, más decididas a inclinarse hacia el lado del vencedor, por creerle más fuerte. Eran los instantes trágicamente críticos, en los que sólo una resolución heroica podía conjurar el siniestro, y esta resolución la tuvo el coronel Riquelme, quien, cumpliendo ór-

denes del general Berenguer, presentóse con un puñado de valientes a los kabilenos de Beni-Sicar, todavía indecisos. ¡Cuán difícil entonces su atenga, porque no podía invocar sentimientos de patriotismo y religión, ni aun de honor, sino de temor y conveniencia!

—Tened en cuenta—les dijo, poco más o menos—que detrás de mí y de este puñado de valientes que me siguen está España, pronta a enviar aquí un poderoso ejército para tomar represalias y castigar duramente a los rebeldes y traidores. ¡Ay de vosotros si no nos seguís fieles, porque entonces no habrá piedad, y tarde o temprano pagaríais vuestro crimen!

A estas palabras, los kabilenos vecinos calcularon bien las consecuencias de su conducta y decidieron no sumarse a las hordas rifeñas, aumentando el esfuerzo vandálico de los beniuirriagueles; antes por el contrario, opusieronles resistencia mientras se replegaban hacia la península de Tres Forcas. El mismo efecto moral se produjo en los kabilenos de Frajana, y así pudo conjurarse la invasión de Melilla, y por tanto, la efeméride más cruenta de esta etapa guerrera.

Cuando llegamos a la alcazaba, donde nos esperaba un capitán de la Policía indígena con su pequeña escolta, salieron a recibirnos afablemente los notables de la kabila. A las puertas del abarrado caserío agrupábanse los moros, hombres, niños y aun mujeres, que al oír el son de la bocina del coche dirigieron hacia nosotros sus miradas curiosas, y algunas no exentas de recelo. Debimos, sin duda, sorprenderlos en sus ocios amenos, interrumpiendo acaso sus narraciones legendarias, llenas de episodios fantásticos y de hazañas guerreras. Sí, aquel cuentista de barbas fariseas, que está rodeado de un grupo de mozalbetes, atónitos, conserva todavía en alto la mano que señalaba el vuelo del corcel encantado en que huía con su poeta amante la hija del Califá...

Guiados por Asmani, el corpulento «cheski» de rostro moreno y negra barba salpicada de canas; por su yerno Aomar, y por otros moros significados, recorrimos el aduar, de huertas bien cultivadas, en que abundan la higuera y el olivo. Examinamos el «chaman», donde el moro hace sus abluciones. ¡Pero cuán distinto de los baños suntuosos de los cuentos orientales! Estos diríanse más bien retretes de corral, vulgares y uniformes. Asimismo, la pe-

queña mezquita que hay al fondo del caserío, fundada por Muley Dris, es de una simplicidad y pobreza de establo. Son los ojos nuestros los primeros ojos profanos que examinan su recinto, nos dicen; pero ciertamente no valía la pena, para sufrir un desencanto.

Aquella especie de hornacina es el «Mih-rab», desde donde el «fakih» recita los versículos del Korán.

Dentro de la alcazaba, que en tiempos no lejanos de Muley-el-Hasan debió ser

hermosa fortaleza, fundada en 1894, a raíz de la muerte del general Margallo, quedan en pie solamente las ruinas de su mezquita y de sus pabellones. En medio del patio central, una palmera enana y raquítica usurpó su puesto a un surtidor. Tal vez de noche la Luna, con su poder mágico, consiga la reconstrucción ilusoria para las imaginaciones propicias al ensueño.

GOY

Melilla.

RECUERDOS

Los orígenes de la actual guerra en Marruecos

III La harka de Trugut.—Situación difícil de los temsamanes

Ante el ejemplo de este castigo, la harka de Trugut fué reforzada por elementos beniuirriagueles y se pasó al Tisi-el-Kama, llamado también Tisi-el-Yub, y comenzó a trabajar la adhesión de los temsamanes, que ya habían hecho acto de sumisión a España, llevada esta sumisión al extremo de que habían vendido sus fusiles.

La situación de los kabilenos de Temsaman era cada día más difícil y más comprometida. Por una parte se veían amenazados cada momento con mayor violencia por la harka enemiga—Beni-Urriagueles y Trugut—y colocados entre ésta y las fuerzas españolas, a las que no podían traicionar después de los actos de sumisión espontáneamente efectuados.

Ante la inquietud en que se veían los temsamanes, acudieron muchas veces al general Silvestre para que avanzara y les librara, con la presencia de las armas españolas, de la harka de los truguts, unida ya a los beniuirriagueles. Dieron a Silvestre toda clase de seguridades y le pidieron su protección de este modo porque peligraban sus cosechas, excelentes este año, y que los encontraba verdaderamente hambrientos después de cuatro años sin recolección.

Este es el momento de vacilación en estas fracciones, que aprovechó Si Moham Uld Abd-el-Krim para afirmar más su personalidad, creyendo que al fin habían de ir a incorporarse a los que él de una manera nominal mandaba.

La adhesión de los temsamanes y de los de Beni Tusin animó a Silvestre

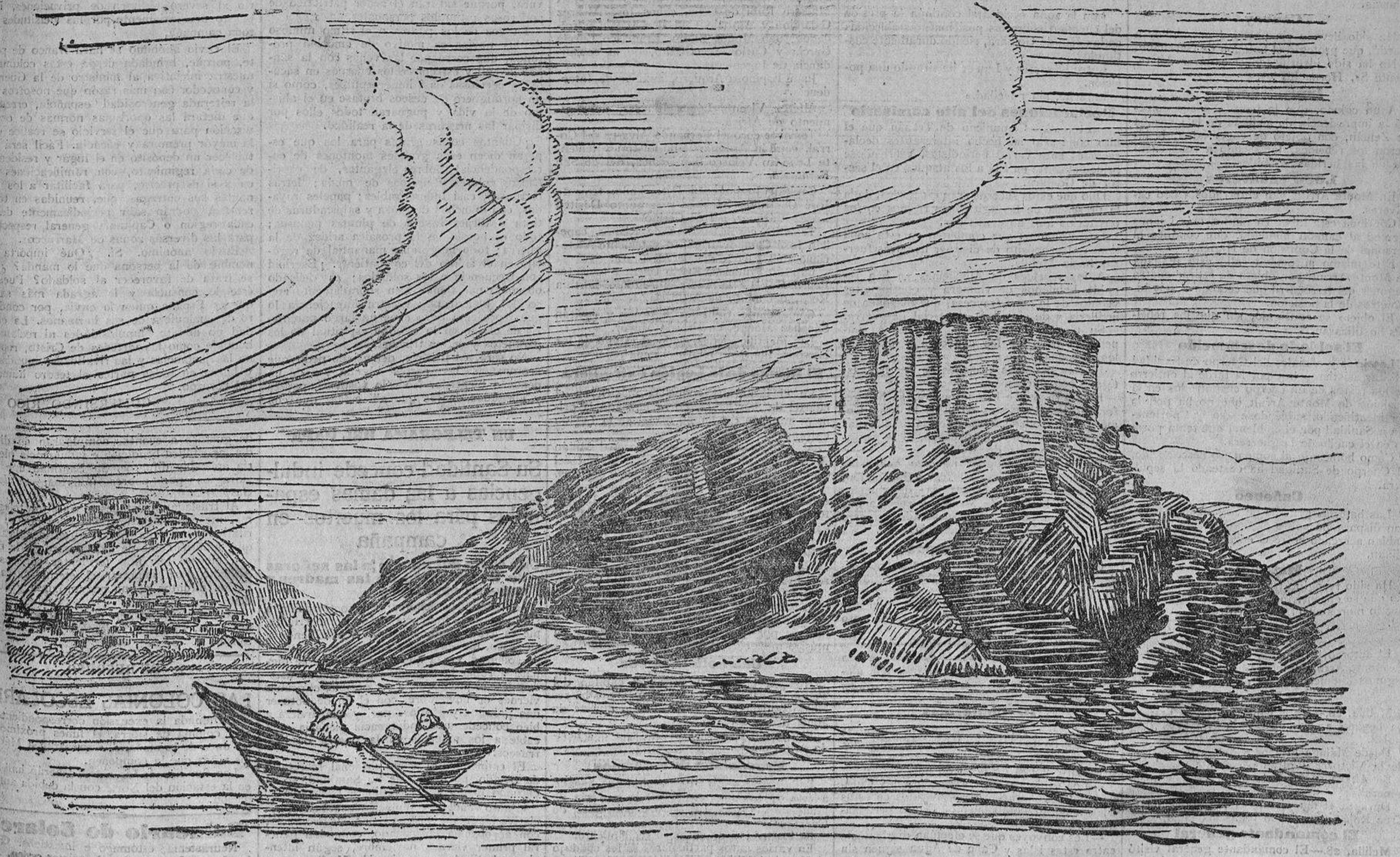
Por su parte, el general Silvestre deseaba premiar la adhesión de los de Temsaman, amparándoles y protegiendo sus poblados contra la destrucción prometida por los de Trugut y demás beniuirriagueles. Le afirmaba en este propósito, que cada momento estaba más cerca de ser realizado, la circunstancia de que Beni Tusin le ofrecía su cooperación—los jefes benitusines se habían presentado días antes a las autoridades militares de la Policía indígena de aquel sector.

Pero estos moros de Beni Tusin, en el acto de su presentación, habían manifestado a los jefes de la Policía indígena que si España avanzaba hasta su fracción y los defendía, ellos a su vez incorporarían sus hombres a las tropas españolas para combatir a los de Beni-Urriagueles, que les habían prohibido pisar su territorio en la última primavera (1921).

Son licenciadas las tropas que estaban en Melilla

Silvestre no pudo acceder a lo que le pedían los de Beni Tusin. Comprendería sin duda que la situación topográfica de esta kabila era ventajosa para batir posiciones más avanzadas en la kabila beniuirriagueles y preparar la marcha hacia el objetivo en que todos, en España y en Marruecos, soñaban: Alhucemas.

Pero en los momentos aquellos, cuando hubiera sido precisa y preciosa la cooperación en estas operaciones de soldados habituados a la vida de campaña en el Rif, ya foguados y curtidos el cuerpo y el espíritu por las in-



La playa de Targa, el poblado, la mezquita, el castillo y la cueva de Muley Abd-el-Kader el Yilani, astillero de cábaros, en la kabila de Gomara (Tetuán)





PALACE HOTEL

RESTAURANT

Bodas, banquetes y fiestas



Música y baile



Lo más concurrido de Madrid

PARISIANA

Casino--Varietés (Moncloa)



El maestro Alonso

Del popularísimo y notable maestro don Francisco Alonso, uno de nuestros músicos más inspirados...

Nació en Granada, donde obtuvo el primer éxito teatral cuando aún no había cumplido los diez y siete años.

Un año después obtuvo por oposición una plaza de músico mayor militar, a la que renunció para consagrarse por entero a producir para el teatro.

Y llegó Alonso a Madrid, y en diez años lleva estrenadas más de sesenta zarzuelas, que le han elevado al lugar que hoy ocupa.

La mayor parte de sus obras se han hecho centenarias en los carteles de Apolo, Novedades, Martín, Cervantes, Zarzuela, etc.

Su éxito más resonante ha sido «Las corsarias», obra que lleva cerca de sesientas representaciones en Madrid, y que le ha producido bastantes miles de duros.

Las obras de este joven maestro que han alcanzado más de cien representaciones consecutivas, son muchas. Entre ellas recordamos «Música, luz y alegría», «La perfecta casada», «El secreto de la Cibele», etc., etc., que han llenado los teatros de Novedades y Martín doscientas y trescientas noches seguidas.

En el género del cuplé, en piezas de concierto y en bastantes más ha conseguido el maestro Alonso éxitos resonantes.

Este simpático granadino ha sabido llegar a la cumbre de la popularidad en edad en que la mayor parte comienzan a darse a conocer.

El maestro Alonso es en la intimidad sencillo, entrañable, amigo de sus amigos, y contribuyen a hacer amable su existencia de triunfador una esposa joven y bella y una preciosa niña, que es sin duda la mejor obra, el más definitivo éxito de Paco Alonso.

Joaquín Vela y Ramón Moreno

Vela y Moreno son inseparables compañeros de penas y glorias desde que empezaron a estudiar en el Instituto. Juntos comenzaron sus pinitos literarios en «El Nervio», de Bilbao, y en «Heraldo de Zamora» hasta que escribieron su primera comedia «La última canción»...

«Un día—nos dicen—nos presentamos en Novedades con una revista.

D. Victoriano Solera, el empresario, nos recibió de modo que nunca agradeceremos bastante, desmintiendo en absoluto con su proceder la leyenda de que los autores noveles sufren un verdadero calvario antes de conseguir ver puestas en escena sus comedias.

El notable maestro Barrera les encargó el último verano una opereta.

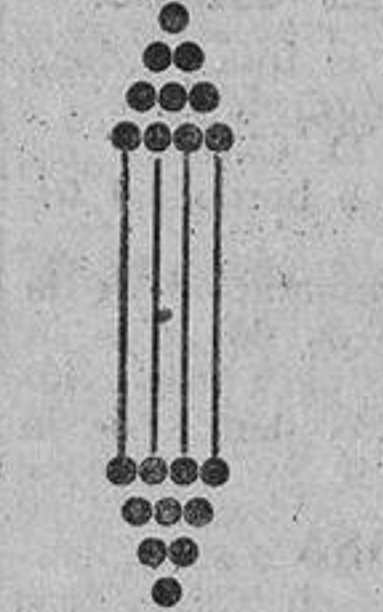
Pero Vela ha marchado como soldado del regimiento de Covadonga a Melilla.

LOS BOLCHEVIQUES

Cuplet de la Revista «El secreto de la Cibele»

Letra de Vela y Moreno. Música del maestro Alonso

Este cuplet está editado por la Casa Matamala. P. de Isabel II, 2



Musical score for 'Los Bolcheviques' with lyrics and musical notation.

Poco después el talento de María Lacalle y de Vicente Aparici, el rumboso desprendido Alonso y el acierto de la compañía de Novedades nos obsequiaban con un éxito como no pudimos soñar.

Y ya convencidos de que lo del «calvario» era una leyenda, y enamorados de la magnífica novela de Blasco Ibañez «Arroz y tartana», nos atrevimos a solicitar su permiso para adaptarla a la escena...

He aquí nuestra corta historia de autores. Trabajamos bastante y no muy de prisa, que, como dice un personaje de los Quintero: «El que anda aprieza e el que trompieza»...

Tienen hechas varias obras admitidas. El notable maestro Barrera les encargó el último verano una opereta.

Fiestas en Proyecto

Un cuplé patriótico

Tenemos entendido que, patrocinada por la marquesa de la Corona, se está organizando en un espacioso teatro de «Varietés» una función patriótica a beneficio de la Cruz Roja...

En dicha función es posible que sea estrenado un cuplé patriótico que un aplaudido autor y un conocido maestro han compuesto y dedicado a la Cruz Roja.

NOTICIAS

Estrella Ruiz. Ha debutado en el Salón Vizcaya, de Bilbao, esta hermosa canzonetista.

Amparito Medina. Sigue obteniendo grandes éxitos la más simpática bailarina Amparito Medina.

Nury. Con un éxito grandioso ha debutado en el Palace Hotel la arrogante y hermosa bailarina Nury, que posee todos los secretos y encantos del baile y un arte y una gracia insuperables.

Nury, que ocupa un lugar preferente en las variedades, muy pronto ha de ser la bailarina disputada por Empresas españolas y extranjeras.

Nuevo teatro. En breve se inaugurará en el Puente de Vallecas, y en el local que ocupó el «Salón Goya», un bonito teatro, capaz para 3.000 espectadores, que se titulará «Cinema Sae» y por donde desfilarán nuestras primeras «estrellas» de «variétés».

Un gran éxito de Amalia de Isaura.—Entre los muchos que ya cuenta la genial artista, hay que colocar en lugar preeminente el obtenido últimamente en Barcelona y San Sebastián con «El fox de mi invención»...

Letra de «Los bolcheviques»

I Soy más feroz que un chacal; por donde paso soy fatal, y tanto sé destruir, que me confunden con la grip.

II Fué mi capricho anteayer de un rico sesos el comer, y al primer socio que ví de un golpe el cráneo le parti.

La notable artista La Argentina alcanza en Roma un éxito diario. Antonia Mercé ha sido, es y será la predilecta de los públicos, que la demuestran su afecto aplaudiéndola todas las noches...

Vicente Aparici

Vicente Aparici, que estrenó el cuplé que hoy publicamos, obtuvo en él un éxito personal y definitivo.

Es Aparici hoy uno de los actores cómicos de más gracia y que goza de las generales simpatías.

Su primera profesión fué la de escultor, y en Valencia fué de los primeros que hicieron esas esculturas de tipos regionales que hoy han quedado como modelos, que explotan, con positivos resultados, muchos industriales; pero su afición al teatro le hizo abandonar esta clase de arte para dedicarse por entero al de Talla...

Debutó en el teatro de la Princesa, de Valencia, con un definitivo éxito, y después de actuar una larga temporada en Barcelona, fué contratado en Price, donde, en unión de Ortas, hizo en «El reloj de arena», en «Su Majestad el cuplé» y otras obras verdaderas creaciones que le colocaron a la cabeza de los actores genéricos.

Es primer actor de Novedades, donde lleva varias temporadas al frente de la compañía. El público de este teatro, que ya no es de un barrio, sino el gran público, le ha consagrado como uno de sus predilectos, y es que Aparici tiene una enorme flexibilidad de carácter artístico que le hace diferenciarse de una serie de cómicos que andan por esos escenarios viviendo del éxito que obtuvieron en un personaje que siguen haciendo todas las noches, en todas las obras...

El teatro de la Chelito

Todos saben que la popular Chelito habla adquirido el antiguo Chantecler, situado en la plaza del Carmen, junto al Frontón Central, y que dispuesta a convertirlo en un music-hall a la moderna, lo había derribado y estaba construyendo un nuevo teatro.

Pues bien; en pocos días las obras han tenido un gran desarrollo, y ya se puede, con sólo asomarse a la calle de Tetuán, formarse una idea del dinero y gusto que está invirtiendo en la obra la gentil artista y afortunada empresaria.

Se trata de un edificio digno hasta de estar enclavado en la calle de Alcalá, sólido, esbeto, lujoso, bello.

Constará de dos partes: la una, formada por los sótanos y el piso bajo, el primero y el segundo, que constituirán el teatro y cabaret y demás dependencias del espectáculo, que han sido distribuidas muy hábilmente para dar cabida a todas en tan reducido espacio.

La otra parte del edificio, compuesta por los pisos superiores al teatro, estará destinada a viviendas particulares, una de las cuales será la de la propia empresaria.

Estas habitaciones, que serán para inquilinos, tendrán su portal de entrada, independiente del teatro, por la plaza del Carmen. El edificio embellecerá aquel sitio, y el espectáculo prestará singular animación y vida a aquellos alrededores.

Mientras se terminan las obras, Consuelo, que no puede estar tanto tiempo sin actuar, se dispone a trabajar en un teatro de Madrid, en el que la han contratado para un corto número de exhibiciones.

LA ARGENTINA

La notable artista La Argentina alcanza en Roma un éxito diario. Antonia Mercé ha sido, es y será la predilecta de los públicos, que la demuestran su afecto aplaudiéndola todas las noches...







